



Las calles de la UNAH lucen desoladas por falta de presencia estudiantil.

Tomás tienen una despoblada universidad

Una tensa calma se vive en Ciudad Universitaria, luego de los disturbios entre estudiantes y policías el pasado martes, mientras tanto, las actividades académicas y administrativas se desarrollan a "medio vapor".

Desafortunadamente, en las últimas semanas se ha vuelto normal ver la falta de ambiente académico en el campo universitario, empleados administrativos fuera de sus oficinas y baja circulación de vehículos en los estacionamientos.

Y no es para menos, pues más de un 70 por ciento de la población universitaria no está asistiendo a sus actividades normales, debido a las tomas de portones, edificios y áreas administrativas. Asimismo, al temor con las confrontaciones entre manifestantes y miembros de la Policía, tal y como ocurrió el martes donde se registró una batalla campal en uno de los portones de acceso a esas instalaciones.

El vicerrector de Asuntos Estudiantiles, Ajax Irías, manifestó que la intimidación que causan los encapuchados ha provocado que muchos estudiantes no se atreven a ir a la UNAH, porque les da temor de verse en situaciones de agresión al momento de exigir el derecho a clases.

"Es muy poca la presencia de estudiantes en estos días, porque los del MEU (Movimiento Estudiantil Universitario), provocan terror e intimidación con esas acciones de fuerza y es comprensible que muchos padres de familia no envíen a sus hijos a la universidad".

Añadió que hay un afán de causar el caos en la institución por parte de los grupos violentos para imponer sus caprichos de mantener suspen-



Las áreas como la Facultad de Derecho hay momentos que no se mira una persona por ese lugar.

didadas las clases con la toma de edificios tanto de clases como administrativos.

"Esos grupos cuando se toman los edificios y nadie les hace caso, después optan por ir a tomarse la calle para llamar la atención ya que no tienen muchos seguidores en sus pretensiones de pedir la salida nosotros las autoridades".

El problema es que hay facultades que tienen hoy 31 días de clases perdidas de manera continua. Entre estas Ciencias de la Salud, Química y Farmacia y Odontología, entre otras.

Según el funcionario, cada día de clases que se pierde va en contra de los miles de estudiantes que anhelan con regresar a las aulas para continuar con sus actividades académicas, pero los violentos les están quitando ese derecho.

Sin embargo, no solo los estudiantes y las autoridades están siendo afectados en sus actividades respec-

tivas, sino que los propietarios de negocios que funcionan en el interior de Ciudad Universitaria, donde cada día son menos sus ventas.

"Nosotros hemos sufrido esta problemática, porque los clientes de nuestros son los estudiantes y los docentes, pero si no hay clases no hay ventas", lamentó una de las propietarias que prefirió no identificarse.

Indicó que las pérdidas a diario ascienden entre 5,000 a 10,000, ya que dejan de mover sus productos y de comprar a los proveedores, además que pagan una fuerte cantidad de dinero por alquiler de esos locales de los cuales no quiso mencionar.

"A nosotros nos preocupa cuando vemos esos edificios tomados porque eso es señal que no va venir gente, y por consiguiente no habrán clientes ni ventas. Eso se mira a simple vista, que esta universidad está deslucida o despoblada en comparación a los días normales de clases".